

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

AÑO XLIII

Redacción y Administración: Almirante, 15, bajo.—Teléfono 2.331

Madrid, Sábado 30 de Diciembre de 1911

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 13.235

NO HAY CONFORMIDAD

Dice nuestro querido colega *El Imparcial*, en su editorial de esta mañana, que no hay ni puede haber conformidad entre los radicales y aquellos otros ciudadanos que estiman como un compromiso de honor la defensa de los derechos de España en el Rif.

Pero tampoco la hay ni puede haberla entre la Prensa que considera la campaña del Rif como un triste incidente de nuestra vida nacional y la que considera que en esa campaña cruenta y gloriosa está el principio del resurgimiento de España.

Ni mucho menos puede haber conformidad entre el Gobierno, que no quiere dar á esa campaña la importancia decisiva que la misma realidad impone con la brutal lección de los hechos, y los que venimos proclamando uno y otro día la necesidad de enviar al África un poderoso ejército de operaciones que reduzca á la impotencia á los rebeldes rifeños.

Nos pareció siempre, y ahora más que nunca, que el sistema de pelear por etapas y sólo cuando media una provocación sangrienta del enemigo es un sistema desastroso y absurdo.

Hay que afrontar el problema planteado en el Rif como una verdadera campaña militar, no escatimando recursos en hombres ni en dinero, sino acumulando allí cuantos elementos de toda clase disponga España para la guerra y haciéndola en grande escala.

Un ejército de 60 ó 70.000 hombres y un presupuesto de ciento cincuenta millones de pesetas, bien dirigido aquél y bien administrados éstos, acababan de una vez, para muchos años, con el espectro del sacrificio constante, cruento y pecuniario en aquellas tierras africanas.

Quémense los adueros de los rebeldes, destrúyanse sus cosechas, aniquílense las harkas, copando por la acción combinada de fuertes columnas sus principales núcleos; quítese la vida á los jefes y santones que constantemente predicán la guerra; hágase, en fin, un escarmiento tal que quede el recuerdo de la acción militar de España grabado en la memoria de aquellas razas enemigas durante dos ó tres generaciones.

¿Qué no bastan 70.000 hombres con un presupuesto de 150 millones de pesetas? Pues duplíquense las cifras de unos y otros y terminemos de una vez.

Telegramas de la costa

El ministro de Marina.

Cádiz, 29.

El ministro de Marina ha hecho hoy su visita oficial al Ayuntamiento de San Fernando.

En la visita acompañaron al Sr. Pidal el capitán general, los gobernadores civil y militar de Cádiz y el almirante de la escuadra.

El Ayuntamiento en corporación salió á recibir al ministro de Marina, y el alcalde, señor Gómez Rodríguez, pronunció un discurso de bienvenida, dándole las gracias por la Real orden, que hoy ha firmado el ministro, relacionada con la Escuela Naval.

El Ayuntamiento ha acordado nombrar al Sr. Pidal hijo predilecto y proclamarlo de San Fernando.

En San Fernando almorzó el capitán general con el ministro de Marina, que le había invitado.

Asistieron varios generales, el gobernador civil de la provincia y el alcalde de San Fernando.

El «Reina Cristina».

Cádiz, 29.

Comunica por radiograma del jueves 28 el capitán del vapor «Reina María Cristina» que el domingo 31, á las ocho de la mañana, espera llegar á La Coruña.

Sin novedad á bordo.

Llegada inesperada.

Bilbao, 29.

Ha llegado el vapor «Somorrostro», cuya tardanza insuaba temores.

Entró remolcado por un vapor inglés, á consecuencia de haber sufrido averías en el timón.

La tripulación, sin novedad.

Al despedirse el año

Conforme estaba previsto por cuantos creíamos tener conocimiento exacto de lo que pasaba en el Rif por informes fidedignos de compañeros bien enterados, la sangre volvió á correr en aquellos campos, á causa de no haber quedado impuesto nuestro poder militar en las orillas del Kert.

Después de los combates de Septiembre y Octubre, era elemental que sólo la fuerza de las armas podía dar fin á una resistencia que, por no ser hostilizada, pudo creer que había resultado vencedora.

La bravura de nuestros soldados ha convencido y concluirá de vencer al Mizzian de que es inútil cuanto intente contra España.

Y en este punto el año no acaba mal, puesto que el sol de la victoria luce allí, enpañado solamente por el triste recuerdo de las víctimas de los gloriosos combates.

Del asunto de las negociaciones creemos haber dicho lo bastante y haber hablado muy claro en los últimos días.

Cediendo á indicaciones de sensatez, por inútiles que nos parezcan, preferimos excusar el comentario y dejar éste al lector cuando se entere de la información que á diario publicamos.

Después de lo, hay hechos como el de apoyarse para defender una tesis en que hemos enviado tropas á Larache desde Melilla, dejando el Rif desguarnecido, según ha dicho *Le Figaro*, que son imposibles de tomar en serio; pero que indican un estado de opinión y un sistema de argumentar que no deja de ser cómodo y fácil.

El conflicto de Italia y Turquía sigue estacionado y circunscrito á la Tripolitania.

La acción enérgica de la escuadra italiana, tantas veces anunciada como tópico para la terminación de la guerra, no se lleva á cabo por motivos bien conocidos.

Las potencias excusan su intervención para todo lo que no sea impedir un ataque á las costas de la península balcánica y del Asia Menor, aunque siguen queriendo demostrar sus buenos deseos, que no surten efecto porque no consiguen ponerse de acuerdo.

Entre tanto, continúa la lucha en Trípoli y la Cirenaica de una manera extraña, puesto que ninguno de los adversarios toma la iniciativa de una vez.

Alternativamente se atacan y se atribuyen ambos la victoria, sin que pueda vislumbrarse nada resolutivo por ahora.

Es indudable que hay campaña para mucho tiempo y que los turcos aumentan día á día sus elementos de resistencia por el camino de Egipto y aun por el de Túnez.

La ocupación de Sollum por los anglogipcios ha pasado casi desapercibida, no porque se desconozca su importancia, sino por ser un hecho descontado.

La discusión del Convenio franco alemán y los comentarios á que ha dado lugar en la Prensa de ambos países, prueban que el Tratado no ha conseguido borrar las diferencias esenciales entre las dos Potencias, y, en cambio, ha enconado el odio de los alemanes contra Inglaterra.

El porvenir se presenta lleno de amenazas por esa parte.

Por último, si volvemos la atención hacia el Asia, vemos que Persia va á desaparecer, perdiéndose esa valla que contenía á los rusos, y cuya falta será muy de lamentar en adelante.

Inglaterra consiente y tomará su parte. Son muchos los que creen que este es un grave error del Gabinete de Londres.

Y en este estado entramos en el año 1912, que deseamos muy feliz á nuestros lectores.

Información de Marina

Movimiento de barcos.

Salieron: De Algeciras, el «Lobo», «Dorado» y «Delfín».

Fondearon: En Melilla, procedente de Algeciras, el «Recalde», y el «Infanta Isabel».

Entraron: En Cádiz, continuando para el arsenal, el «Lobo», «Dorado» y «Delfín».

Fondearon: En los caños de la Carraca, el «Lobo», «Dorado» y «Delfín».

Del comandante general escuadra: De orden verbal del señor ministro sale el «Príncipe» de Cartagena con el jefe de la segunda división, y el «Regente» de Tánger para Melilla.

Del comandante general San Carlos: Por disposición del ministro sale directamente para Tánger el «Numancia».

Reales órdenes.

Concediendo cruz de segunda clase del Mérito militar roja al capitán de fragata D. José María Ariño.

Disponiendo que el teniente de navío de primera D. Francisco Núñez perciba sus haberes por la Habilitación de Marina de Bilbao.

Concediendo graduación y sueldo de alférez de navío al segundo contramaestre don José Soler.

Idem cruz de primera clase del Mérito naval blanca al teniente de Artillería del Ejército D. Agustín Ruiz.

Ascendiendo á sus inmediatos empleos al primer cordastable D. José Muñoz, segundo D. Diego Fernández y tercero D. Gonzalo Torrente.

AVISO

El lunes, con motivo de la festividad del día, no se publicará este periódico.

FIGURAS DE LA GUERRA

El general Aguilera

Tomamos de nuestro estimado colega *La Mañana*:

«La figura del general D. Francisco de Aguilera, sobre la que en estos momentos convergen las miradas de todos los españoles, es una de las más conocidas y respetadas entre los elementos militares de la corte.

Desde su mando en el regimiento de León, y últimamente en el Gobierno militar de Leonesa, hasta su ascenso á general, conquistado en el mismo terreno del Rif y en la pasada campaña de 1909, su vida transcurrió siempre entre nosotros.

Aguilera es todo caballerosidad é hidalguía, y su modestia es tanta, que en Ciudad Real quisieron elegirle diputado sus paisanos mucho antes de que las estrellas de coronel figuraran en su bocamanga y se negó terminantemente á tales requerimientos.

No obstante su negativa á todo lo ostentoso se le proclamó hijo adoptivo, dando su nombre á una de las principales plazas de la ciudad poblada.

El valeroso militar, cuya fama se va cimentando en virtud de sus servicios á España, como el últimamente realizado á orillas del Kert, es en su trato afable y bondadoso. Durante el tiempo de su permanencia en Madrid era muy frecuente verle tras los amplios ventanales del salón bajo de la Gran Peña ó de partiendo en las tardes estivales ante un coro de amigos en la terraza del aristocrático Club.

Tampoco dejaba de asistir ningún viernes á la famosa tertulia de su homónimo en apehido, D. Alberto Aguilera, el popular ex ministro, con quien le une estrecha y fraternal amistad.

D. Francisco de Aguilera ha llegado joven á los altos puestos de la milicia, donde tiene puestos todos sus amores y ha obtenido sus grados por méritos de guerra. A: regocijo del deber cumplido y á los sinceros elogios de sus conciudadanos puede unir el júbilo de ver que una noble dama, su madre, que felizmente aún vive, alcance la suprema dicha de ver sobre la frente del hijo querido los laureles ganados en la defensa de la Patria.

Roberto.

Las prácticas de Otoño en la Academia de Infantería



Alumnos en un vivac construido por ellos mismos.



Puesto especial y de observación del servicio de seguridad.

Los nuevos sobrestantes de Obras Públicas

La Gaceta ha publicado una Real orden, á virtud de solicitud promovida por varios opositores que tomaron parte en la convocatoria anunciada en 7 de Octubre de 1910 para ingreso en el Cuerpo de Sobrestantes de Obras Públicas.

Atendiendo su petición, se amplía el número de plazas, y se dispone el ingreso de los opositores siguientes:

D. Bernardo González Fuertes, D. Francisco Cobos Cuesta, D. Gregorio Borrejón y Estrado, D. Cristino Muñoz Reja, D. Antonio López de las Hazas, D. Claudio Giral Gilabert, D. José Aguirre Pérez, D. Manuel Félix y Félix, D. Pedro Gilabert Ferrer, don Francisco Martí Murciano, D. Francisco Fernández Díaz, D. Luis Porras Bernal, D. Patricio Martínez González, D. Manuel Pérez Alfonso, D. José Tárrega Lorca, D. Manuel Aguirre Pérez, D. Juan Alonso Gato, don Juan Esqueta Villalba, D. Manuel Salillas Quiroz, D. Manuel Sabariego Orué, D. Lucas Carnicer Romero, D. Evilio Piñero Rojas, D. Luis Martín Lerena, D. Francisco Rodríguez Espinar, D. Siro Queralt Blosca, D. Juan M. Crespo Suárez, D. Horacio Alonso Menes, D. Tomás Soler Burgos, D. Francisco Iglesias Piquer, D. Domingo Jiménez Castallanas, D. Juan Godina Palst, D. Luis González García, D. Angel Navarro Saura, D. Eusebio Castellanos Molino, D. Juan Alfonso Ortega y D. José Dagá y Lladó.

Consejo de guerra

Ayer se celebró en el Gobierno militar un Consejo de guerra, compuesto por oficiales generales, para juzgar al comandante D. Ramón Blandón Herrera, que había sido acusado de desertión en la campaña última de Filipinas.

Presidió el acto el general de división señor Tovar, y eran vocales los de brigada don Leopoldo Manso, D. Enrique Crespo, D. Joaquín Milans, D. Francisco Rosales, D. Juan López Herrero y D. Eladio Salvat.

Como suplentes estaban nombrados D. Antonio de la Fuente y D. Enrique Faura. Era asesor D. Gregorio Cañete Oñate, y fiscal, el coronel de Caballería D. Juan Fernández Golfín.

La sesión del Consejo celebró á puertas cerradas.

Como el acusado ha sido absuelto ya por otro Consejo de guerra, y como el fiscal no ha pedido la imposición de pena alguna, créese que la sentencia será al solutoria.

Asuntos de Marina

Conocida es la larga campaña de Prensa y la agitación manifestada por medio de mítines, juntas y protestas á que ha dado origen en Inglaterra la llamada «Declaración de Londres» sobre las presas marítimas en tiempo de guerra. La Cámara de los Comunes había aprobado esa declaración y la de los Lores la ha rechazado en segunda lectura por 145 votos contra 53.

De suponer es que el Gobierno británico se abstenga por ahora de presentar un nuevo «bill» que, mediante la novísima tramitación, llegaría á ser ley casi automáticamente, una vez aprobado por la Cámara de los Comunes. Está demasiado generalizada en Inglaterra la creencia de que con el nuevo régimen se encontraría en situación menos favorable que en el actual el comercio marítimo de aquella nación.

La defeción de Inglaterra deja la cuestión por resolver. Sabido es que la última Conferencia de La Haya decidió la creación de un Tribunal internacional de presas, para salvar los inconvenientes de las discrepancias entre las legislaciones de cada Estado sobre ese importante punto. Se confió la redacción de un Código internacional á una Comisión que se reunió el año 1909 en Londres, y el proyecto redactado es la famosa Declaración que todos los países representados en la Conferencia habían de aprobar.

PORTUGAL

Energía del Gobierno.—Acuerdo con Inglaterra.

Lisboa, 28.

Mañana se publicará un decreto prohibiendo durante varios años al patriarca de Lisboa, al obispo de Guarda y al administrador del obispado de Oporto, de residir, respectivamente, en los distritos de Lisboa, Castello, Irazzo y Oporto.

El mismo decreto les suspende de sus derechos con respecto á las subvenciones que les abona el Estado.

Los referidos prelado tienen cinco días de plazo para abandonar sus respectivos distritos.

Estos castigos han sido aplicados por haber insistido en la oposición con respecto á la organización de las asociaciones culturales.

El informe en que se justifica el decreto primitivo contra el patriarca de Lisboa, el arzobispo de Guarda y el coadjutor de la diócesis, dice que estos prelados iban contra lo legislado por la República acerca de los cultos en varias de sus prescripciones.

Los patriarcas de Lisboa y los obispos de

nes que ya les había impuesto dicho general de entregar armas y pagar multa, para evitar la destrucción de sus poblados; pero que de ningún modo perdone a los que se sabe intrujeron y gularon la harka en su cabila ó se unieron a ella desde el primer momento.

Por la parte de Bent-Buyahí, que primeramente había reforzado con dos batallones del Serrallo, ha habido esta tarde un amago de avance de los reunidos hoy en el zoco de Mazuca y una parte de Quebdana que estaban adelantados en observación de aquel punto. La salida de fuerzas de la Alcazaba y el avance de la columna Pacheco desde Taurit-Harrich bastó para que retrocedieran los grupos enemigos. En los demás puntos del territorio no ha ocurrido novedad.

DE PALACIO

El Rey despachó con el presidente y el ministro de la Guerra, y después recibió en audiencia á contadas personas.

El infante D. Fernando estuvo en Palacio á despedirse de S. M., pues sale con el regimiento de Lusitania como comandante que es del mismo.

S. A. saldrá para Málaga en las primeras horas de la madrugada.

Movimiento de fuerzas

El regimiento de Saboya.

A las tres y media de la madrugada salió el regimiento expedicionario, con sus dos batallones, del cuartel del Conde Duque, donde se alojaba, y por las calles de San Bernardino, Reyes, Pez, Puebla, Infantas, Barquillo, Alcaía y Paseo del Prado se dirigió en correcta formación, con arma sobre el hombro, pero sin batir marcha, á la estación del Mediodía. Al frente de la fuerza marchaba á caballo su coronel, D. Domingo Arráz de Conderena; los demás jefes seguían en sus puestos y ple á tierra.

Pequeños grupos seguían al regimiento desde su salida del cuartel, y algunos pedían que tocase la música, á lo que no accedió el bizarro jefe de los expedicionarios.

A las cuatro y cuarto llegó el regimiento á la estación, y á las cuatro y media embarcaba rápida y ordenadamente.

Fuera de las verjas de la estación se agolpaban bastantes curiosos, contentos, sin protestas, por guardias montados de Seguridad, de los que había un retén, así como de la Guardia civil del 14.º tercio en la explanada de acceso al andén.

A las cinco se permitió la entrada en el andén al público, en su mayoría familias y amigos de los soldados, que les despidieron afectuosamente, sin incidente alguno.

Manda dicho Cuerpo el prestigioso coronel D. Domingo Arráz de Conderena. El primer batallón lo manda el teniente coronel D. Pedro Aguilar, que hoy está de jefe de paradas; el segundo batallón lo manda el teniente coronel D. Adolfo Jiménez Castellanos; son comandantes del primero y segundo, respectivamente, D. Julián de Francisco y D. Armando Mantilla.

Capitán ayudante es D. Francisco Arias; mandan las compañías del primer batallón los capitanes Lozano, Velasco, Pintado y Macina, y las del segundo, Villalba, Rodríguez, Ponce de León, Ferrer y Vara de Rey; como secretario y cajero de campaña va el capitán Gil. La tropa vestirá traje de faena y capote gris; polaina de estezado y ros con funda negra.

La oficialidad, traje de campaña con pelilla.

Cada compañía llevará dos subalternos, quedando otro aquí para recoger los soldados que estos días se incorporen.

A despedir á las fuerzas fueron el comandante Guiso, ayudante de Su Majestad, en nombre de toda la Real familia; el capitán general de la región, Sr. Marina; el gobernador militar, general Contreras; el jefe de Estado Mayor de esta Capitanía general, general Sáenz de Buruaga; el jefe de la brigada expedicionaria, general Manso; el de la división, general Tovar; el general D. Miguel Primo de Rivera; el jefe superior de Policía gubernativa, coronel de Estado Mayor señor Fernández Llano; comisario general, Sr. Galván; el coronel del Cuerpo de Seguridad, señor Echevarría; el coronel Idoate, que operó con Saboya en la campaña de 1909, como teniente coronel; el diputado á Cortes y comandante de Caballería D. Julio Amado; el teniente coronel de Estado Mayor Sr. Molins y muchos jefes y oficiales.

Con el regimiento van, además de los jefes y capitanes ya relacionados, los subalternos siguientes:

Primer batallón: tenientes Cobo y Conde, en la primera compañía; Oporto y Jiménez de la Orden (D. Adolfo), en la segunda; Gutiérrez Calderón y Sanz Agero (D. Enrique), en la tercera, y Loño y Graña, en la cuarta.

En el segundo batallón: Jiménez de la Orden (D. José) y Díaz Sautido, en la primera; Berba y Ruz García, en la segunda; Cebollino y González Díez, en la tercera, y Sanz Agero (D. Manuel) y Candejarese, en la cuarta.

Quedan aquí para recoger y conducir los soldados con licencia que se incorporan á banderas los tenientes Alvarez, Maldonado, Argüelles, Vallés y Bringas, por el primer batallón, y Contreras, Cabanyes, Carretero y Remírez de Arellano, por el segundo.

Como ayudantes de los batallones van los tenientes Rojas y Gil de Avelle, y como abanderado el teniente López Abellán. Marcharon también el músico mayor don Luis Manchado, el capellán segundo D. Ramón Sotos y los médicos primero y segundo, respectivamente, D. Marcelo Usara y D. Eugenio Fernández.

La fuerza embarcada fué 440 hombres de tropa, 38 jefes y oficiales, 9 caballos, 30 mulos y siete carros.

Componían el convoy de máquina, furgón, dos prolongas con carros, seis vagones para el ganado, catorce coches de tercera para la tropa y uno de primera y dos de segunda para la oficialidad.

Los fotógrafos obtuvieron diversos grupos con el indispensable fogoneo.

En cada departamento iban cómodamente ocho soldados.

A las cinco y veinte, y después de tocar llamada á oficiales, el cornetín de órdenes tocó marcha y el tren partió, saludando con entusiasta disciplina á los generales y oficiales presentes en el andén los soldados de Saboya, que dieron en todos los detalles del embarque y marcha pruebas admirables de la más acendrada subordinación y de su excelente y plausible espíritu.

Los ranchos los comarán los expedicionarios en Alcázar de San Juan y Espelúy, y llegarán á Málaga mañana, á los ocho y treinta y cinco de la misma.

El regimiento de Wad-Ras.

A las diez y cuarenta salió del cuartel de la Montaña el regimiento, batiendo marcha tan sólo las bandas de cornetas y tambores de los dos batallones.

Desde la puerta del cuartel acompañaron á las fuerzas pequeños grupos, sin que hubiese que lamentar el más pequeño incidente.

Siguió por la calle de Batión, y al desfilarse por delante del Real Palacio lo hizo con bizarra marcialidad, presentando el desfile,

desde uno de los balcones de la fachada principal, S. M. el Rey, el presidente del Consejo y el general Luque, y en el balcón inmediato estaba S. M. la Reina madre.

El itinerario seguido después fué por la calle Mayor, plaza Mayor y calle de Atocha. Llegó á la estación á la once y cuarto, y con rapidez y orden embarcó en la misma forma que lo había hecho Saboya.

A despedir á los expedicionarios asistieron el presidente del Consejo, el ministro de la Guerra, los generales Marina, Martitegui, Contreras, Tovar y Primo de Rivera, el señor Fernández Llano, el coronel de la Guardia civil Sr. Fernández Cosío, tenientes coroneles de dicho Instituto Peña y Aldín, el coronel de Orden Público, Sr. Echevarría, y el comandante de dicho Cuerpo Sr. Escosura, los tenientes coroneles primeros jefes de los batallones de cazadores de Madrid y Arapiles, Sres. López Pozas y Camargo, muchos jefes, oficiales y familias de los que se iban, y especialmente muchos alumnos de las Academias militares.

En la verja y alrededores de la estación numerosos guardias de Orden Público contenían á los escasos grupos que pretendían entrar.

En las puertas de los ardenes había también parejas de guardias.

A las doce y veinte saltó el tren, que constaba de máquina, furgón, dos prolongas con carros, nueve vagones con ganado, doce coches de tercera, dos de segunda y uno de primera.

Al partir se dieron vivas al Rey, á España, al Ejército y á la Infantería española.

El número de soldados del regimiento era de 443 y 36 jefes y oficiales.

Con el regimiento iba el grupo de ametralladoras de la brigada.

El general Manso con su ayudante y el jefe de Estado Mayor de la brigada, comandante Crehuet saldrá para Málaga esta noche en el expreso.

Manda el regimiento el coronel Prieto, y los batallones, los tenientes coroneles Tuero y Moscoso.

Los comandantes que van son Andreu y Valdés; capitanes ayudante Valcárcel; primer batallón Gutiérrez de León, Quirós y Pino, faltando por incorporarse el de la segunda compañía, Sr. García Clara, que se halla con licencia. Del segundo, Tassier, Nevado y Alvarez de Toledo, y se incorporará en Málaga el de la primera.

Va además el capitán secretario Sr. Díaz de Feijóo.

Los tenientes son: Montaner, Jiménez, ayudantes del batallón, y Conde, Blasco, Urbano, Buena, Romero, Cárcelos, Cristóbal, Asensio, Monasterio, Hita, Escribano, Aguacil, Navarro, Requesjo, Rubio, Balanzat, Sanz y abanderado Bueno.

Se incorporarán los tenientes García de Polavieja, Albarrán, Tejada, Galán, Manolón y García-Rodríguez.

Médico segundo Muñoz Condo, y por incorporar el primero D. Marlo Gómez; músico mayor Borrás y capellán segundo D. Alejo Fernández.

Como esta madrugada á Saboya, despidió á Wad-Ras el comandante Guiso, en nombre de la Real Familia.

El regimiento de Lusitania.

Saldrá en cuatro trenes militares; á las siete y cuatro minutos de esta tarde el primer escuadrón, el segundo á las doce cuarenta y uno, á las cinco cincuenta el tercero, en el que irá el infante D. Fernando, y á las doce cuarenta y seis de mañana el cuarto.

Otras fuerzas.

Esta madrugada pasará en tren militar por la línea de circunvalación la tercera batería del tercer regimiento de montaña, que viene desde La Roñña.

No se han dado órdenes para nuevos movimientos de fuerzas.

El batallón Cazadores de Madrid, que iba á salir para Alcalá á las dos y veinticinco de la tarde, y que tenía embarcado todo el material, recibió orden de desembarcarlo y de pasar desde el cuartel de los Docks al de la Montaña, en el que ocupará los locales que deja el regimiento de Wad-Ras.

BOLSA DE MADRID

(COTIZACIÓN OFICIAL COMPARAD)

Table with columns: VALORES PUBLICOS, DIA 28, DIA 29. Includes sections for 4 por 100 perpetuo interior, Al contado, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, Bancos y Sociedades, and Otros valores.

Destinos.

Se destina á las inmediatas órdenes del intendente militar de a quinta región al oficial primero de intendencia D. Luis de la Iglesia.

Al segundo regimiento de montaña, el primer teniente de Artillería (E. R.) D. Antonio Acuña.

Al regimiento de Infantería de Melilla, número 59, el coronel D. Manuel Figueras Santa Cruz.

Gratificación.

Se concede la gratificación anual de efectividad al capitán de Caballería D. Pedro Aguilar Ponce.

Visitas al ministro.

Han visitado al ministro de la Guerra el general Moragas y el Sr. Arias de Miranda.

Agua de Borines

Sinical para mesa, estómago, intestinos, diabetes y vías urinarias y respiratorias universalmente reconocida como la mejor por la ciencia y los enfermos.—De venta en todas partes. Depósitos: Capellanes, 10 y Alcalá, 7.—Pedidos é informes, Fomento, duplicado.

El cartel para hoy

REAL.—A las 8 1/2, Oteló.

ESPAÑOL.—A las 9 (popular), García del Castañar.—Crispin y... su compadre.—113.884!!

PRINCESA.—A las 9, El alcázar de las perlas.

COMEDIA.—A las 9, La divina Providencia.

LARA.—A las 9 1/2, (doble), La losa de los sueños.

A las 10 1/2 (doble), La gallina de los huevos de oro.

A las 4 1/2 (extraordinaria de Inocentes).—La gallina de los huevos de oro. Las tres joyas de la casa.—El profesor Zerép.

CERVANTES (Corredera baja, 41).—Compañía cómica. Director, Simó Raso.

A las 6 1/2 (doble), Moneda corriente.

A las 9 1/2 (sencilia), Los chorros del oro.—El agua milagrosa.

A las 10 1/2 (doble), El enemigo de las mujeres.

APOLO.—A las 3.—Función de Inocentes. (Véase el cartel).

A las 9, El día de Reyes.

A las 10 1/2, Anita la Risueña.

COMICO. (Compañía Prado-Chicote).

A las 6 1/2 (doble), La perra gorda.

A las 10 1/2 (doble), Los juglaes (dos actos).

PRICE.—A las 6, El verbo amar.—S. M. el couplet.

A las 10 1/2 (doble), El padre Cirilo.—S. M. el couplet.

ESLAVA.—A las 9 1/4, La corte de Faraón.

A las 10 1/2 (doble), La mujer divorciada.

A las 4 1/4, La corte de Faraón.

A las 5 1/2 (doble), La mujer divorciada.

GRAN TEATRO.—A las 6, Pícaras faldas.

A las 6, El paraguas del abuelo.

A las 10, La canción española.

A las 11 1/2 Paraguas del Abuelo.

MARTIN.—A las 6, Er cabesota

A las 7, El príncipe soñador.

A las 9 1/4, Los dos amores.

A las 10 1/4, La noche de las hogueras.

A las 11 1/2, Er cabesota.

Imprenta de EL PORVENIR

Martínez de Velasco y Compañía

Pizarro, 15.—MADRID

Folleto n.º 178.

ORIGEN Y DESARROLLO

DE LAS

IERARQUIAS MILITARES

por el Comandante de E. M.

DON CANDIDO PARDO

ocurriese al caudillo Tortosino medir con el sus armas.

No era lo mismo una venganza en que corría peligro su persona que habría ejercido sin justicia, sobre mujeres inocentes é indefensas.

En vigilancia y actividad igualó Cabrera á Zumalarrregui; y si no supo organizarnos como el por carecer de principios y doctrinas militares, reunió casi tantos batallones y escuadrones como el famoso caudillo de Navarra y se valió de algunos buenos ingenieros para restablecer las fortificaciones de Morella y alzar

otras, en muchos puntos de aquellos territorios y hasta de la Mancha para ensanchar la gran zona de su dominación.

Este sistema que tan perjudicial fué en las provincias y Navarra para las tropas de la Reina por el espíritu hostil del país en que lo practicaron, utilísimo fué para los Carlistas donde los habitantes prestaban auxilio á su causa.

Guerrillero casi siempre, feliz en sus sorpresas y correrías, Cabrera fué batiendo siempre que intentó presentarse con su gente en línea como general; lo mismo en Rincon de Sota y Chiva que en Arcos de la Cantera, Lucena y Cheste donde un solo regimiento de Caballería le degolló más de 600 hombres y le arrebató su convoy y gran número de prisioneros.

Es igual al de sus derrotas el número de las batallas que presentó.

Al asociarse con sus hordas á la expedición Carlista de D. Miguel Gomez atrósa hasta entonces en muchos encuentros la cooperación del caudillo Tortosino solo le sirvió para ser cruelmente sorprendida y derrotada por D. Diego de León en el pueblo y llanos de Valla-

robledo; y Gomez logró luego desprenderse de un auxiliar tan comprometido y tan funesto que fuera de la zona de sus habituales correrías no era nada.

También se reunió Cabrera con lo más presentable de su gente en Junio de 1837 sobre el Ebro con los 20.000 hombres de tropas regulares que había sacado el mismo D. Carlos de Navarra, esperando más fortuna recorriendo la Península.

El factioso del Maestrazgo en lugar de ser útil fué un entorpecimiento para el general Moreno con su inquietud y su afán de sobreponer sus ideas á las de aquel general.

Por la tenacidad de sus instancias intentó D. Carlos presentar en Madrid teniendo al general Espartero con mayores y menores fuerzas á dos jornadas de distancia.

Luego al retirarse los Carlistas seguidos por Espartero muy de cerca, intentaron sorprenderle en Alcalá en la madrugada del 19 de Septiembre y descubiertos tuvieron que retirarse atropelladamente á pasar el Henares por el puente de Aranzuaque.

En aquella mañana y como para pro-

teger su movimiento, al adelantarse don Diego de León con dos solos escuadrones, uno de Coraceros y otro de Cazadores de la Guardia en su seguimiento, Cabrera que con otros dos de los llamados de Tortosa y hasta 14 más de labriegos mal montados y casi sin armas que acababan de reclutar en la Mancha, se fugó á escape con aquellos, dejando á los otros, dispersarse con el choque de los Coraceros.

No obstante León deseoso de cogerle, le persiguió á galope hasta muy cerca de aquel puente haciéndole más de 60 prisioneros.

Un año después en el sitio de Morella por el general Oroa al intentar entorpecerlo como era natural y cuando esperaba sorprender una mañana el campamento de los escuadrones del 4.º de ligeros, su coronel D. Juan de la Pozuela le sorprendió á él, le dispersó la gente, y tan de cerca le siguió en persona que solo se detuvo á orillas de un hondo barranco por donde se tiró con la agilidad de un gamo el fugitivo, dejando en poder de su perseguidor su caballo, sus pistolas y hasta la capa blanca que llevaba.

Con todos sus defectos militares, hijos de una falta de doctrinas en el oficio que solo gentos superiores logran adquirir mandando en jefe, Cabrera por la fuerza de su indómito carácter, por su felicidad á D. Carlos después que le abandonaron los Vascos en Vergara, y por la animosa resistencia que organizó cuando el Ejército del Centro se reunió desde fines de Setiembre al que acababa de pacificar las provincias del Norte, se ganó entre los Carlistas universal y merecida fama, que no se oscureció porque Espartero con fuerzas en calidad muy superior y en número seis veces mayores que las suyas, le arrebatara en algunas semanas á Sagura, Morella á Castellote, Altaga, Cautavieja y todos los puntos fortificados como tampoco por ser campalmente vencido en la Cenia por O'douell.

Después de desalojado de Aragón por las fuerzas de las armas, no le quedó más recurso que el de refugiarse con las reliquias de su gente en Cataluña donde sus mismos partidarios habían poco antes asesinado al conde de España y su sucesor el general Sagarra, pa-

